

Las vacunas están en constante estudio. Para que se recomiende una vacuna como parte del calendario de inmunización de niños y adolescentes, debe ser probada, comprobada como segura y monitoreada de cerca. Las pruebas de seguridad comienzan tan pronto como se fabrica una nueva vacuna y comienzan los ensayos clínicos, y se recopila evidencia de seguridad durante el tiempo que esté en uso. Antes de administrar una nueva vacuna a las personas en los Estados Unidos, los expertos en salud deben revisarla. Esto implica varios pasos.

Una vacuna debe pasar por ensayos clínicos específicos antes de que la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA, por sus siglas en inglés) la apruebe para su uso en niños. Los ensayos analizan la seguridad, los efectos secundarios y la eficacia de la vacuna. La FDA solo autoriza una vacuna si es segura y eficaz, y si sus beneficios son mayores que cualquier riesgo.

Luego, de que la vacuna obtenga la licencia, los CDC convocan a otro grupo de expertos, llamado Comité Asesor sobre Prácticas de Inmunización (ACIP, por sus siglas en inglés). Este comité hace recomendaciones sobre el uso de vacunas aprobadas por la FDA. El ACIP también advierte si la nueva vacuna debe agregarse al Programa de Vacunación recomendado para niños y adolescentes.

Incluso después de que una vacuna es aprobada y recomendada para su uso, los CDC y la FDA continúan monitoreando la seguridad y eficacia de la vacuna.

Cuando llegue el momento de que su hijo reciba las vacunas recomendadas, es posible que desee saber más sobre las vacunas y las enfermedades prevenibles con vacunas. Muchas preguntas surgen por la desinformación que se encuentra en línea y en las redes sociales. Ninguna pregunta es demasiado grande o demasiado pequeña. Es importante hablar con su pediatra.

Como padre, puede estar tranquilo de que se han realizado miles de estudios a gran escala en todo el mundo sobre la seguridad de las vacunas durante las últimas décadas. Estos demuestran lo siguiente:

- Las vacunas recomendadas son seguras para niños y adolescentes.
- Las vacunas no guardan relación con afecciones como la diabetes o problemas de fertilidad.
- Las vacunas no guardan relación con el autismo o el retraso en el desarrollo.
- Las vacunas que contienen el sarampión son seguras.
- Los ingredientes de las vacunas son seguros.

Si usted decide no vacunar a su hijo, no solamente lo está poniendo en riesgo de contraer una enfermedad que es peligrosa o mortal, sino que también está poniendo en riesgo a otros que están en contacto con su hijo. Vacunarse es mucho mejor que contraer enfermedades. De hecho, en Estados Unidos algunas de las enfermedades más devastadoras que afectan a los niños han sido reducidas considerablemente o erradicadas por completo gracias a las vacunas. Hoy en día, protegemos a los niños y a los adolescentes de 14 enfermedades.

Su pediatra sabe que usted se preocupa por la salud y la seguridad de su hijo. Y su pediatra también se preocupa por su hijo. Por eso es importante obtener todos los datos científicos de un profesional médico en el que pueda confiar. Es mejor no tomar decisiones basadas en historias que haya visto o escuchado en la televisión, Internet o de otros padres.